Leer
Entre Líneas 27
Diciembre 1998

¿Qué pasa con tu familia?

Hablar de familia es hablar del amor o desamor humano, porque en ese corazón de la sociedad están las claves de todas las crisis de nuestro tiempo. Esas dos grandes fuerzas que luchan en la historia (la vida y la muerte) se siembran en la familia para bien o para mal de cada cultura o civilización. Y en esa aldea global que es la sociedad actual, compleja y sorprendente, por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, es difícil no encontrarse cada día agobiado por un cúmulo de informaciones y presiones que a menudo no sabemos como asumir para que no turben el mínimo equilibrio que necesitan los hogares y las familias en general.

¿Qué pasa con tu familia?, es una pregunta que puede dejarnos en el aire si no nos apoyamos en lo positivo de los valores emergentes, si no vivimos una pedagogía de afirmaciones basada en el sentido común y en el sentido sobrenatural, y en cambio dejamos entrar en nuestra casa, sin discriminación ni control, todo cuanto nos ofrecen los variadísimos menús de los medios de comunicación social y del mercantilismo consumista. ¿Qué pasa con tu familia? es una pregunta clave si se quiere llevar adelante un auténtico proyecto de vida que enlace con lo que se ha llamado civilización del amor, del amor hermoso del trabajo creador y solidario, de la justicia, del bien común... La respuesta a esa pregunta no es una frase dulzona, ni vaga, ni indefinida. Debe ser una respuesta valiente, comprometida, dispuesta a ahondar hasta los puntos profundos y confusos de la cultura de la muerte que como enorme mancha de terror y miseria invade sectores más o menos extensos del mundo que vivimos.

¿Eres creyente? ¿Eres cristiano? Si la respuesta es positiva, está claro que tienes las mejores herramientas que pueden hacernos posible el encuentro con un modelo de familia más coherente con nuestra dignidad de personas con un destino trascendente. Pero estar inscrito en el registro parroquial no basta, se necesita vivificar la filiación en Cristo, vivir de fe y actuar en coherencia, con unidad de vida, aprendiendo a querer y aprendiendo continuamente a perdonar. Se necesita también profundizar en otras realidades que la sociedad contemporánea ha trastocado como, por ejemplo, que el trabajo es la vocación natural del ser humano y no un castigo, que debe tener como fin la realización y proyección de todos los valores humanos en servicio del bien común, del bienestar de todas las personas sin distinción y siempre debe armonizarse con el quehacer en la familia, porque si el trabajo no ayuda a mejorar el hogar y no facilita el aporte de cariño y ternura en la familia es trabajo esclavo cualquiera que sea el orden de ingresos que genere. Frente al trabajo-lucro debemos colocar el trabajo-servicio, el trabajo-virtud, el trabajo-amor.

¿Qué pasa en tu familia? ¿Qué experiencia se tiene en tu hogar de la verdad, la libertad y su contrapartida la responsabilidad? ¿En tu casa hay orden, hay prioridades, hay estímulos para el desarrollo de la voluntad y no sólo de la inteligencia? ¿Se promueve una auténtica cultura de la persona y no de las cosas? ¿La afirmación del yo se realiza en lo que se es o en lo que se tiene? ¿Y saben cada uno de los integrantes de ese hogar que son seres creados a imagen y semejanza de Dios con un destino eterno? ¿Se rayan los más jóvenes o los mismos padres porque no tienen en sus haberes los símbolos de 'status', del status de la ridiculez y de la mediocridad?.

Es urgente plantearse cuestiones de fondo, más aún cuando vemos cómo frente al flagelo de las uniones de hecho o del divorcio, mucha gente asume la formación de una familia sin un mínimo bagaje de fortalezas y una carga demasiado pesada de debilidades. Examinemos un poco más las cosas, no sea que encontremos un excesivo utilitarismo, un desenfrenado relativismo o un posmodernismo que nos impide encontrar la verdad que libera, esa verdad que cuelga de Dios y no de los labios del charlatán de turno. Esa verdad que conecta con el amor, el servicio, la entrega a los demás y da un auténtico sentido a la libertad.

¿Qué pasa en tu familia? Ojalá que descubramos que cada uno de los que conviven con nosotros sí tiene en su corazón esos valores éticos absolutos y esenciales sin los cuales ningún proyecto de hogar es capaz de convertirse en núcleo fundante de un buen proyecto ciudadano o un gran proyecto de nación.

Beatriz Briceño Picón

SUMARIO

Las 5 "T"s de la educación	/ 2
Amnistía Internacional critica a E.E.U.U.	/ 4
Los principios de la Tercera Vía	/ 5
¿Quién es Jesusito?	/ 6
Se aleja el fantasma de la superpoblación	/ 8

Las 5 "T"s de la educación

Hace varios meses oí a un doctor inglés comentar las 5 "T"s necesarias para la educación de los niños, me pareció práctico y útil pues he notado que las reglas mnemotécnicas gustan a la gente, y ésta de las 5 "T"s nos permite reflexionar sobre nuestras familias.

Desafortunadamente las 5 "T"s (Time, Touch, Talents, Tenderness, Toughness) son en inglés y sólo cuatro de ellas tienen un equivalente con "T" en español. Aquí van:

1. Tiempo (Time).

Hay que pasar tiempo con los niños, lo importante se transmite en la "cantidad" de tiempo; la "calidad" de tiempo tiene valor para ciertas cosas, como puede ser la autoestima. Pero, para formar, hay que estar. Los niños aprenden del ejemplo, de lo que ven en esos ratos que "están por allí"; de cuando la mamá habla por teléfono; de la forma como trata a la empleada de la casa; de cómo habla de sus amigas, de la cuñada, de la suegra; de cómo trata al esposo y cómo habla de él cuando no está; del trato con las maestras, y lo que comenta de ellas; de su conducta en el carro; de los momentos en el supermercado cuando busca y compara precios; de cómo cuida los gastos; de su consistencia entre avisos y castigos; de sus "nervios"; de su confianza en Dios.

Hay que saber que los padres son los que educan y para eso requieren un tiempo, un tiempo que se va y no vuelve más. Unas oportunidades preciosas que debemos cuidar sabiendo que el tiempo se aprovecha bien en tanto en cuanto vemos su trascendencia. Un padre me dijo una vez, para significar ese momento de paso de la niñez a la adolescencia: "hoy cuando fui al cuarto de mi hija toqué la puerta, me di cuenta que ya mi niña había crecido y comenzaba una nueva etapa". Él se había percatado que ya ese período mágico de la infancia había pasado y no volvería más. Qué maravilla y qué orgullo cuando queda el sabor de tantos momentos de preguntas e inquietudes infantiles que se han sabido saborear y

disfrutar. Qué preparación para el período de la adolescencia cuando la comunicación está bien establecida.

2. ConTacto (Touch).

Importantísimo a todas las edades para crecer emocionalmente, para alentar y para disciplinar. Necesitamos más contacto humano, tocar, abrazar, dar la mano, llevar, apoyar. El recibimiento cálido a la llegada, el apoyo confiado a la salida. Una mano en el hombro o un toque suave en la barbilla para felicitar o a veces para dar fuerza a una amonestación o a una advertencia.

Un medio para facilitar ese contacto humano es la lectura diaria, que se puede iniciar desde el segundo semestre de la vida, con el niño sentado a nuestro lado, abrazado, "debajo del ala", transmitiendo cálidamente cariño y apoyo, seguridad y fortaleza. Y esta costumbre de leer diariamente se ha demostrado que fomenta el desarrollo de circuitos cerebrales al menos durante los primeros años de vida, pero es un buen hábito para toda la vida que favorece la formación y la comunicación. Todos sabemos la poderosa influencia que ejercen en los niños esas tres palabras: "Érase una vez..."

3. Talentos (Talents).

Somos administradores de talentos, de los propios y de los de los hijos, y debemos hacerlos producir y fructificar. Para ello, como en toda tarea educativa son necesarias tres etapas: primero, conocer cuáles son sus fortalezas y debilidades; segundo, aceptar que es la etapa más difícil, el asumir que el otro no es perfecto o por lo menos no tan perfecto como lo desearíamos; y finalmente, ayudar, hacerlos crecer exigiendo lo mejor con la "mano derecha", o impulsando, estimulando y ayudando con una buena "mano izquierda", callada pero eficaz. Con el conocimiento comprobado que sólo podemos cambiar cuando estimulamos lo positivo. Nadie cambia cuando sólo se oye sus defectos.

4. Ternura (Tenderness).

Tenemos que fomentar esta forma de expresión de amor con dulzura y delicadeza. A veces nos cuesta o nos da como vergüenza "ponernos tiernos" y sin embargo qué bien nos hace y qué bien hacemos a los niños.

5. Toughness (Fortaleza, firmeza, consistencia, disciplina).

Toda educación necesita reglas y cumplimiento, todo crecimiento necesita disciplina. La disciplina da al niño seguridad pues siente que alguien vela por él y lo protege. Cuando un niño no la percibe actuará de tal modo que logre al final una amonestación, que generalmente es desproporcionada pues hace perder el control del adulto. Una familia estructurada tiene ciertas reglas que se varían en el tiempo de acuerdo a la edad de los niños. Reglas que deben mantenerse, aunque a veces haya que suavizarlas. Reglas que tienen consecuencias positivas cuando se cumplen (y en éstas hay que pensar) y consecuencias negativas, vulgarmente llamadas castigos, cuando no. Las consecuencias negativas también conviene haberlas considerado con antelación, evitando los castigos espontáneos en momentos de ira que generalmente son exagerados y difíciles de cumplir.

Finalmente, me gustaría añadir una nueva "T", que es Temperamento, ese "estilo" que todos traemos al mundo al nacer y que forma parte del carácter. Pero ese punto merece un capítulo aparte y me referiré a él en otra oportunidad. Además, hoy sólo íbamos a hablar de las 5 "T"s.

Myriam Puig

Amnistía Internacional critica a EE.UU.

Denuncia los malos tratos a detenidos, presos y solicitantes de asilo.

Amnistía Internacional (AI) ha iniciado una campaña en contra de la violación de derechos humanos en Estados Unidos. La campaña durará un año y tiene como objetivo denunciar los malos tratos a los presos, inmigrantes y solicitantes de asilo político.

Este año, AI ha publicado un informe específico sobre la situación de los derechos humanos en EE.UU., en lugar de dedicarle un capítulo dentro del informe anual. Según la organización, "Estados Unidos, fundado en nombre de la democracia, la igualdad política y jurídica y la libertad individual, ha promovido instituciones para proteger las libertades civiles individuales y ha desempeñado una función clave en la creación de normas internacionales de derechos humanos. Sin embargo, sigue sin cumplir la promesa fundamental de hacer que los derechos humanos sean para todos, incluso en su propio terreno". En EE.UU., dice el informe, abunda la brutalidad en las actuaciones de la policía.

El informe critica que la pena de muerte se emplee como venganza, y también que la raza o la situación económica del acusado influyan en sus posibilidades de defensa

Capítulo aparte merece la pena de muerte. AI señala que alrededor de 350 personas han sido ejecutadas desde 1990 y otros 3.300 condenados están a la espera de seguir la misma suerte. El informe critica que la pena de muerte se emplea como venganza, y también que la raza o la situación económica del acusado influyen en sus posibilidades de defensa.

Por otro lado, AI propone a Estados Unidos que aplique una serie de medidas. Entre ellas se puede citar: crear organismos de vigilancia independientes y eficaces para investigar las denuncias de abusos policiales y de abusos cometidos en centros penitenciarios; prohibir las técnicas de inmovilización de detenidos que revistan peligro y crueldad, incluidas la práctica consistente en atar a un individuo con los pies y las manos juntos y el empleo de cinturones paralizantes de electrochoque; prohibir el uso sistemático de las técnicas de inmobilización en reclusas embarazadas y prohibirlas totalmente durante el parto; garantizar que sólo se detiene a los solicitantes de asilo como último recurso y que nunca se les recluya en cárceles; prohibir la pena de muerte a menores como primer paso hacia la abolición total.

Los principios de la Tercera Vía

Según sus principales representantes, la Tercera Vía es un camino que va más allá –no en medio– del neoliberalismo de la vieja derecha y la socialdemocracia de la vieja izquierda. ¿En qué se concreta eso?.

Anthony Giddens hizo un bosquejo en un seminario para intelectuales neolaboristas organizado por Demos, el *think tank* británico que ha suministrado a Tony Blair gran parte de su arsenal dialéctico. Según la crónica de *The Economist* (2-V-98), Giddens propuso en aquella reunión siete campos en los que se manifiesta el nuevo modo de pensar.

1. Política.
Tanto la vieja izquierda como la vieja derecha se basaban en la clase; pero la clase ha dejado de ser un criterio que define posturas políticas. La Tercera Vía ha de basarse en nuevas alianzas, que no encajan en las categorías clásicas de izquierda y derecha.

2. Estado.
Ni Estado máximo (vieja izquierda) ni Estado mínimo (vieja derecha): reestructurar el gobierno en todos los niveles. La Tercera Vía refuerza la subsidiariedad, la democracia en el nivel local y la transparencia de la administración pública.

3. Sociedad.
La izquierda desconfiaba de la sociedad civil, considerándola competidora del Estado y del interés público; la derecha creía que la sociedad sólo puede prosperar si se la libera de la rémora que es el Estado. La Tercera Vía valora la sociedad civil, pero sostiene que el Estado tiene la misión de intervenir para favorecerla.

4. Nacionalismo.
Ni desconfianza hacia la idea de patria (izquierda), ni chauvismo (derecha): la Tercera Vía reconoce que la nación sigue siendo importante, pero también que en la actualidad es una realidad compleja. Por eso adopta las ideas de "nación cosmopolita", "nacionalismo difuso" y "soberanía múltiple".

5. Economía.
Ni exhaltación del mercado (derecha) ni simples correcciones para humanizar al capitalismo (izquierda): la Tercera Vía propone una "nueva economía mixta" que pone el acento no en la propiedad, sino en la competencia y en la regulación.

6. Protección Social.
El Estado del Bienestar no es ni la varita mágica para redistribuir la riqueza (izquierda) ni la bestia negra (derecha). La Tercera Vía aspira a transformarlo en el "Estado de inversión social", cuyo objetivo no será gastar dinero en subsidios, sino "invertir en capital humano".

7. Relaciones internacionales.
La vieja izquierda no tenía ideas al respecto: sólo un internacionalismo proletario; la vieja derecha enfocaba las relaciones internacionales en términos de rivalidad. Según la Tercera Vía, ya no vivimos en un mundo bipolar, y los Estados ya no se enfrentan a enemigos, sino sólo a peligros.

También Tony Blair ha descrito la Tercera Vía en algunos artículos publicados en la prensa internacional. Esta nueva corriente, señala en *International Herald Tribune* (28-IX-98), "persigue adoptar los valores esenciales del centro y del centro-izquierda y, liberada del peso de una ideología anticuada, aplicarlos a un mundo de cambios económicos y sociales". Tales valores son "solidaridad, justicia social, responsabilidad y oportunidades".

La Tercera Vía es una izquierda, añade, alejada de las dos corrientes tradicionales: "una izquierda fundamentalista que veía el control del Estado como un fin en sí mismo, y una izquierda más moderada que aceptaba esa dirección básica, pero estaba a favor del compromiso". La Tercera Vía "no encaja ni el *laisser faire* ni en la intromisión estatal". Para Blair, "la función del gobierno es favorecer la estabilidad macroeconómica, desarrollar políticas fiscales y de bienestar que fomenten la independencia –no la dependencia–, dotar a los ciudadanos de los elementos necesarios para poder trabajar merced a una mejora de la educación y de las infraestructuras, y apoyar a la empresa". En el terreno social, el principal objetivo de la Tercera Vía no es redistribuir, sino dar oportunidades; por eso se propone atacar las raíces de la exclusión, haciendo de la educación "una prioridad absoluta". El neolaborismo británico quiere sacudirse la imágen de partido "blando con la delincuencia" y "despreocupado de la familia". Y promete "más rigor con la delincuencia juvenil" y reforzar la "responsabilidad de los padres".

En suma, la Tercera Vía, según Blair, propugna un Estado activo, pero ocupado no en controlar, sino en dar oportunidades. Así lo expresaba Blair en otro artículo (*El País*, 7-IV-98): "Nadie debe ser privado de oportunidades y, a cambio, todos deben ser responsables. Ésta es la síntesis entre individuo y comunidad que genera esperanzas de crear una sociedad cívica y moderna. Durante demasiado tiempo nos ha paralizado la oposición entre lo individual y lo colectivo. Pueden y deben estar unidos, no siempre a través del Estado, sino de unas redes sociales y comunitarias fuertes".

¿Quién es Jesusito?

Ya llega la Navidad, tiempo de alegría para compartir, de misterios y regalos, de buenos sentimientos y mejores propósitos. Los niños viven con ilusión el ambiente mágico de estas fiestas gracias a los ritos que se repiten cada año, como la cena de Nochebuena, los preparativos para recibir al Niño Jesús o el montaje del Nacimiento. En cada familia, la Navidad tiene distintas significaciones y se vive de distinto modo, pero para muchas tiene un origen netamente religioso.

Las fiestas más familiares del año, así podrían definirse estas fechas tan mágicas. Los escaparates se llenan de lazos y adornos, las calles se iluminan con miles de luces y en nuestros hogares comienza a reinar un ambiente especial de entrega a los demás. Las fiestas de Navidad pueden ayudarnos, por eso, a profundizar más en el sentido cristiano de la vida y en la educación religiosa que estamos dando a nuestros hijos.

Las diferentes tradiciones propias de estos días dan pie a muchas explicaciones con los pequeños. E, incluso, serán ellos mismos quienes nos pregunten acerca del significado, tanto de lo más anecdótico, como de lo más trascendental: qué hacen una mula y un buey en el Portal, quién es "Jesusito"... Como dispondremos de más tiempo libre, pueden surgir muchos momentos propicios para hablar de estos temas con nuestros hijos pequeños. O quizá lo hagan los abuelos o esos familiares con los que nos reuniremos durante estas fiestas.

En familia

Pero ni los tíos, ni el colegio... Es precisamente en la propia familia, en el propio hogar, donde la religión y la vida de piedad se enraizan con más fuerza en los hijos desde pequeños. Deben recibir un auténtico testimonio y ejemplo cristiano de sus padres. Con estas fiestas nuestros hijos comprobarán que también sus padres se enternecen y cambian con la celebración del nacimiento de Jesús.

Las fiestas de Navidad pueden ayudarnos a profundizar más en el sentido cristiano de la vida y en la educación religiosa que estamos dando a nuestros hijos

A estas edades, además, no hacen falta grandes y complicadas explicaciones. Hay que contarles, de la manera más sencilla, a través de las imágenes de alguna Biblia para niños, o ayudados por las figuras de Belén, que Jesús y María son sus padres del Cielo, que le quieren mucho. O podemos procurar que en su cuarto tengan algún cuadro o figura religiosa... El niño irá poco a poco interiorizando de una manera natural el ambiente religioso de su casa. Así, cuando crezca estará abierto a recibir y a tratar a un Jesús que le quiere mucho pues le conoce y no es un extraño para él.

Navidad, dulce Navidad

Existen muchas maneras de aprovechar estas fiestas para profundizar en la educación religiosa. Cada familia vive de una manera particular las diferentes tradiciones. Todo ello tiene un claro componente religioso que entra por los ojos cuando se vive con naturalidad en la propia casa.

En algunos hogares, existe, por ejemplo, la costumbre de preparar la Navidad con la corona de Adviento. Se trata de una antigua costumbre germana que consiste en una rosca de ramas de pino con cuatro velones rojos y muy decorada con piñas de colores y flores secas, campanas, etc. La corona hace alusión a este tiempo de espera y alegría. Durante los cuatro domingos anteriores al día de Navidad, se va encendiendo primero un velón, luego dos, tres y el último domingo los cuatro.

Es la fiesta de los niños, de las ilusiones, de los regalos... No debemos consentir, sin embargo, que el consumismo al que muchas veces se tiende nos invada

Los villancicos son también un modo natural y sencillo, muy cercano a los niños, de que vivan la religiosidad de las fiestas. Y también, por supuesto, la preparación del nacimiento, con el que iremos explicando paso a paso lo que va ocurriendo en la lejana ciudad palestina de Belén: el Niño "aparece" la noche del 24 de diciembre, los Reyes se van acercando y "llegan" el 6 de enero, cada día hay más regalos en el portal...

Fiestas...

Pero no hay que olvidar que estas fiestas también son "culturales". Se celebran en casi todo el mundo y, aunque su origen sea religioso, en muchos lugares ha derivado en una fiesta más; eso sí, muy especial. Es la fiesta de los niños, de las ilusiones, de los regalos... y hay que volcarse con ellos y hacer de estas fiestas un mundo de diversión. Escribir al niño Jesús, decorar la casa, visitar las calles engalanadas... No hay mejor recompensa que ver reflejados en sus ojos la chispa de la ilusión.

...Y buenos sentimientos

No debemos consentir, sin embargo, que el consumismo al que muchas veces se tiende nos invada. Hay que intentar calar mucho más hondo, porque el tiempo invita a ello: es tiempo de paz –Noche de Paz, Noche de Amor–, de hacer el bien... Es una época para perdonar, para compartir, para visitar, para realizar un montón de buenos propósitos...

Por eso, aunque el ambiente exterior no favorezca el espíritu de amor y cariño propio de la Navidad, sino el consumista, de puertas adentro de la casa, hay que poner los medios para que nuestros hijos se eduquen en un ambiente cristiano. Es decir, de preocupación por los demás para que estas fiestas sean de verdad inolvidables.

Ignacio Iturbe

Día a Día

A esta edad puede despertarse en el alma el "sentido de Dios" como Padre bueno del Cielo que les quiere, les cuida y les acompaña siempre. Es decir, el sentimiento de confianza en Dios Padre. Conviene iniciarles, cuanto antes, en la oración espontánea y confiada: diálogos sencillos con su Padre Dios, con Jesús y María; utilizar fórmulas sencillas que pueden memorizar como "Jesusito de mi vida...", "Ángel de mi guarda"; la bendición de la mesa...

La hora de acostarse es un buen momento del día para que cada niño esté individualmente en comunicación estrecha e íntima con su Padre Dios. Primero, podemos rezar juntos con él, o contarle un cuento de angelitos. Antes de los tres años, los niños pueden haber aprendido de sus padres a rezar con pequeñas frases de oración a Jesús, a María, y a su Ángel de la Guarda.

También es posible comenzar a educar sus sentimientos religiosos a través de gestos sencillos: arrodillarse para rezar, besar el crucifijo, hacer la señal de la cruz, etc. A esta edad es natural tratar con afecto a la Virgen, Madre de Jesús y Madre nuestra, y a tener devoción a la imagen de la Virgen de su dormitorio y de su clase.

Se aleja el fantasma de la superpoblación mundial

El nuevo informe del Fondo de Población de la ONU reconoce el "dividendo demográfico" de una población joven en países en desarrollo y señala los problemas del envejecimiento.

Tras hablar durante décadas del peligro de la "superpoblación", los datos de los últimos años confirman que el crecimiento demográfico ha perdido fuerza y que la temida "explosión" no tendrá lugar. La tendencia es tan clara que ya la reconoce incluso el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), organismo que tradicionalmente se ha caracterizado por sus previsiones catastrofistas para impulsar el control de la natalidad. En su informe de 1998 sobre *El estado de la población mundial*, que acaba de ser presentado, el FNUAP prefiere destacar las implicaciones que tendrá el mayor número de jóvenes y el envejecimiento de la población.

El informe de la FNUAP confirma que el crecimiento demográfico está perdiendo fuerza. Según los datos de la División de Población de la ONU, entre 1960 y 1977 la tasa demográfica mundial ha pasado del 2 al 1,4% anual. También ha disminuido –de 6 a 3– el número de hijos por pareja. La baja del ritmo de crecimiento seguirá produciéndose además en los próximos decenios. Según las últimas revisiones, la población mundial, que actualmente está en casi 6.000 millones, se estabilizará en torno a 8.000 millones o 9.000 millones a mediados del próximo siglo, o incluso antes.

Una potente generación joven

Junto al menor aumento de población, el FNUAP señala "dos fenómenos inéditos" en la evolución demográfica. Por un lado, se observa una potente generación de jóvenes –en todos los continentes, salvo Europa– como resultado de las altas tasas de fecundidad anteriores: en 1997 los jóvenes entre 15 y 24 años eran más de mil millones. La otra novedad es la fuerte proporción de mayores de 65 años como consecuencia del aumento de la esperanza de vida por la extensión de los avances médicos. Este envejecimiento, ya anunciado, exigirá la puesta en marcha de medidas de apoyo desde las familias e instituciones. Respecto al primer fenómeno, el informe del FNUAP sugiere que una juventud numerosa puede ser una oportunidad para los países en desarrollo. El capital humano que se incorporará a la población activa en los próximos años permitirá "aliviar la carga de una creciente población de ancianos", siempre que se les facilite una educación y una protección de la salud adecuadas desde ahora. El denominado "dividendo demográfico" –aumento de la población activa en relación con los ancianos y niños dependientes– es una palanca para el despegue económico, que ya ha funcionado con éxito en países asiáticos, como la República de Corea. Pero este efecto positivo depende, claro está, de que los jóvenes encuentren empleo y puedan generar riqueza con su producción y sus ahorros.

A pesar de todo, las orientaciones que el Fondo dirige a los gobiernos –muy determinadas por la Conferencia de Población de El Cairo– van dirigidas sobre todo a proporcionar a los jóvenes servicios de "salud reproductiva", centrados, como de costumbre, en el control de la natalidad.

El FNUAP, siempre reacio a todo lo que sea fomentar la natalidad, descarta la idea de una política que favorezca la fecundidad en los países industrializados para recompensar el envejecimiento. El informe asegura que las ayudas a la natalidad sólo serían eficaces 20 o 25 años después de los nacimientos –el tiempo que esas personas tarden en incorporarse al mercado laboral– y, en cambio, se muestra más proclive a "reforzar la fuerza laboral con trabajadores más jóvenes en países en desarrollo" o, lo que es lo mismo, con una política migratoria más abierta. Así, tras haber perdido el reemplazo de generaciones más jóvenes suficientemente numerosas, los países industrializados se ven en la tesitura de elegir entre aumentar la edad de jubilación o contar cada vez más con los inmigrantes.

Demorar la gratificación

La capacidad de controlar los impulsos y demorar la gratificación, aprendida con naturalidad desde la primera infancia, constituye una facultad fundamental, tanto para cursar una carrera como para ser una persona honrada o tener buenos amigos.

En la década de los sesenta, Walter Mischel llevó a cabo desde la Universidad de Stanford una investigación con pre-escolares de cuatro años de edad, a los que planteaba un sencillo dilema: "Ahora debo marcharme y regresaré dentro de veinte minutos. Si quieres, puedes comerte este chocolate, pero si esperas a que yo vuelva, te daré dos".

Aquel dilema resultó ser un auténtico desafío para los niños de esa edad. Se planteaba en ellos un fuerte debate interior: la lucha entre el impulso de comerse el chocolate y el deseo de contenerse para lograr más adelante un objetivo mejor.

Era una lucha entre el deseo primario y el autocontrol, entre la gratificación y su demora. Una lucha de indudable trascendencia en la vida de cualquier persona, pues no puede olvidarse que tal vez no hay habilidad psicológica más esencial que la capacidad de resistir el impulso. Resistir el impulso es el fundamento de cualquier tipo de autocontrol emocional, puesto que toda emoción supone un deseo de actuar, y es evidente que no siempre ese deseo será oportuno.

El caso es que Walter Mischell llevó a cabo su estudio, y efectuó un seguimiento de esos niños durante más de quince años. En la primera prueba, comprobó que aproximadamente dos tercios de esos niños de cuatro años de edad fueron capaces de esperar, lo que seguramente les pareció una eternidad, hasta que volvió el experimentador. Pero otros, más impulsivos, se abalanzaron sobre el chocolate a los pocos segundos de quedarse solos en la habitación.

Además de comprobar lo diferente que era entre unos y otros la capacidad de demorar la gratificación y, por tanto, el autocontrol emocional, una de las cosas que más llamó la atención al equipo de experimentadores fue el modo en que aquellos niños soportaron la espera: volverse para no ver el chocolate, cantar o jugar para entretenerse o, incluso, intentar dormirse.

Pero lo más sorprendente vino unos cuantos años después, cuando pudieron comprobar que la mayor parte de los niños y las niñas que en su infancia habían logrado resistir aquella espera, luego en su adolescencia eran notablemente más emprendedores, equilibrados y sociables.

Aquel estudio comparativo revelaba que –en términos de conjunto– quienes en su momento superaron la prueba del chocolate fueron luego, diez o doce años después, mucho menos proclives a desmoralizarse, más resistentes a la frustración y más decididos y constantes.

Aquella investigación vino a resaltar que la capacidad de controlar los impulsos y demorar la gratificación , aprendida con naturalidad desde la primera infancia, constituye una facultad fundamental, tanto para cursar una carrera como para ser una persona honrada o tener buenos amigos.

Tal vez no hay habilidad psicológica más esencial que la capacidad de resistir el impulso

La capacidad de resistir los impulsos, demorando o eludiendo una gratificación para alcanzar otras metas –ya sea aprobar un examen, levantar una empresa o mantener unos principios éticos–, constituye una parte esencial del gobierno de uno mismo. Y todo lo que en la tarea de educación –o de autoeducación– pueda hacerse por estimular esa capacidad será de una gran trascendencia.

Alfonzo Aguiló

Cómo contar cuentos. El arte de narrar y sus aplicaciones educativas y sociales

Daniel Mato

Monte Avila Editores. Caracas. (1997).

Este libro tiene el propósito de facilitar el aprendizaje de algunas técnicas y secretos de la narración oral a personas que no poseen experiencia en este campo. Padres, educadores, animadores culturales y miembros de grupos vecinales, entre otros públicos, podrán encontrar en sus páginas un panorama del arte de narrar, en diversas épocas y culturas, así como cuatro cuentos listos para contar y noventa propuestas de aplicación práctica en el hogar, la escuela y otros ámbitos.

Daniel Mato es Doctor en Ciencias Sociales y se desempeña como docente e investigador de la Universidad Central de Venezuela. Es autor de *El arte de narrar y la noción de literatura oral* (1990); *Narradores en acción: consideraciones teóricas y observaciones de campo en Venezuela* (1992), y *Cuenteros, cuentahistorias y cacheros del oriente venezolano* (1993), así como de numerosos artículos publicados en revistas especializadas del país y el exterior.

Anotaciones sobre la fotografía venezolana contemporánea

María Teresa Boulton

Monte Avila Editores. Caracas. (1995).

En la investigación de las artes en nuestro país, quizá sea la fotografía la que ha padecido mayor orfandad. Este estudio puede considerarse uno de los pioneros en esta importante y difícil tarea. Sin dogmatismos ni drasticidad, con sencillez y, sobre todo, con pasión y cuidado, la autora tipifica estilos y concepciones, a la vez que marca épocas en el desarrollo de esta disciplina, durante la segunda mitad del siglo XX.

Las tres primeras partes de la investigación abordan los inicios de la fotografía contemporánea en Venezuela, el documentalismo y el simbolismo. La cuarta parte se ocupa del periodismo fotográfico y la última trata de señalar el lugar que ocupa la fotografía en la vida cultural del país.

Esta edición incluye reproducciones de una amplia colección de imágenes fundamentales para la historia de la fotografía venezolana, desde 1932 hasta 1990.

María Teresa Boulton es egresada de Arte e Historia de la Fotografía en la Universidad del Estado de Nueva York. Ha sido impulsadora y directora de la revista *Extracámara* y del Centro de Fotografía del Consejo Nacional de la Cultura.

Como solucionar los problemas familiares

Gabriel Galdón López

Palabra. Madrid. (1996).

Por el título, podría esperarse un recetario de fórmulas mágicas que arreglan los problemas en el hogar. Pero el libro pretende que el lector reflexione antes de actuar. Por eso el primer capítulo es un análisis general de las dificultades sociales (tendencias educativas erróneas, manipulación informativa, relativismo, etc.) que encuentra y debe conocer cualquier familia. Como Galdón es profesor de Documentación Periodística, entra con más detalle en los problemas derivados de los medios de comunicación. Una vez tomado el pulso al ambiente social, resulta más fácil dibujar con definiciones y ejemplos lo que hoy exige la prudencia a los padres.

Tras la clara teoría de los dos primeros capítulos, el libro se vuelca directamente a la práctica. El diálogo con el imaginario interlocutor que abría el libro se aviva; el autor rememora vivencias personales y conversaciones con padres que le confiaron sus dificultades; dedica un capítulo entero a hablar del uso de la televisión y ofrece otros medios –sin olvidar los sobrenaturales– para alcanzar los mejores fines.

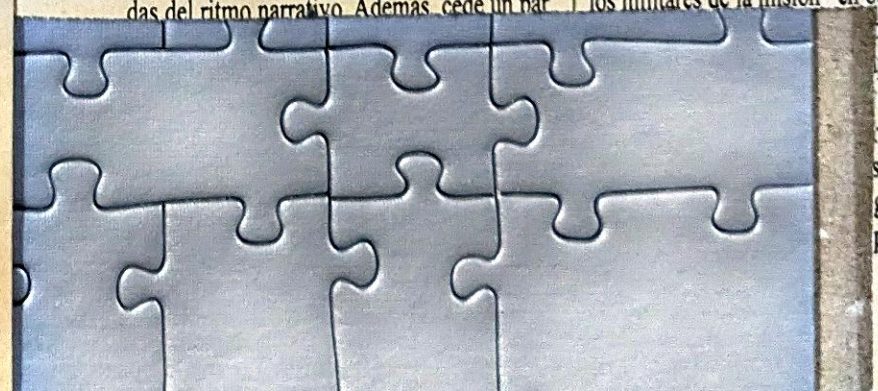
The Game

Director: *David Fincher.*
Guión: *John Brancato y Michael Ferris.*
Intérpretes: *Michael Douglas, Sean Penn, James Rebhorn, Deborah Kura Unger, Peter Donar.*

Los guionistas de *La Red* y el director de *Alien 3* y *Seven* unen sus esfuerzos en este inquietante film de intriga, que aborda con cierta profundidad un buen número de temas actuales. Nicholas Van Orton (Michael Douglas), un hombre de negocios rico, egoísta y divorciado, pasea su triste soledad por San Francisco. Obsesionado por controlarlo todo, y especialmente a los demás, su programada existencia da un vuelco radical en su 48 cumpleaños. Ese día, su hermano (Sean Penn) le regala una inscripción en un juego singular, que organiza una misteriosa empresa. Nicholas acepta y, desde ese momento, su vida se transforma en un torbellino de pesadilla.

Tras su fachada de convencional historia de acción, el guión incluye una sugestiva reflexión ética contra la insolidaridad del modelo *yuppie* de triunfo a cualquier precio y, en general, contra el materialismo rampante. Al paso, también ofrece lúcidos elementos de juicio en torno a la paradoja del creciente afán de seguridad y de la también creciente fascinación por lo desconocido y las sensaciones fuertes. Todo ello, desde una perspectiva que no se queda en la simple constatación de daños, sino que busca posibles soluciones en la necesidad, primero, del arrepentimiento y, después, de la asunción de valores como la compasión, la solidaridad o la amistad.

Todos los actores encarnan con convicción estos interesantes conflictos dramáticos, y el joven David Fincher los traduce eficazmente en imágenes, volviendo a demostrar el poderoso vigor visual y la capacidad de introspección psicológica de su estilo. Sin embargo, esta vez su realización se vuelve a ratos un poco fría, lo que provoca también ciertas caídas del ritmo narrativo. Además, cede un par



Decisión crítica *(Executive Decision)*

Director: *Stuart Baird.*
Guión: *Jim y John Thomas.*
Intérpretes: *Kurt Russell, Steven Seagal, Halle Berry, Oliver Platt, John Leguizamo.*

Hay películas que no engañan a nadie y que basan precisamente en eso su eficacia. Así es *Decisión crítica*, con la que se estrena tras la cámara Stuart Baird, montador habitual del productor Joel Silver, todo un especialista en cine de acción. La trama describe los angustiosos esfuerzos de un grupo antiterrorista de élite para salvar un Jumbo norteamericano que ha sido secuestrado por unos extremistas árabes armados con un gas mortal.

El argumento no es original, pero está muy bien narrado. En su debut como director, Baird ha ido a lo seguro, a lo que conoce mejor, y así hace avanzar la acción con fluidez a través de trepidantes montajes paralelos, se regodea en las secuencias más espectaculares e insufla entidad dramática al conjunto sacando punta a una variada galería de personajes, muy bien perfilada sobre el papel y muy bien interpretada. En este sentido, es de agradecer que Steven Seagal sólo salga unos breves minutos.

Dos veteranos, el fotógrafo Alex Thompson y el compositor Jerry Goldsmith, subrayan con sus trabajos el tenso tono épico de la historia.

Más que un buen hacer técnico, el secreto de la película reside en el férreo guión de Jim y John Thomas. El guión salva su poca originalidad, e incluso su poca verosimilitud, haciendo que la intriga se centre no tanto en las acciones deslumbrantes como en pequeños momentos en apariencia intrascendentes, pero decisivos, que implican profundamente a los personajes, y por tanto al espectador. En ese sentido, además de dotar de humanidad a los militares de la misión –en otras películ- lementan puestos: un doctor en o electróni- saria con- gía y problema.

El informe pelícano *(The Pelican Brief)*

Director: *Alan J. Pakula.*
Intérpretes: *Julia Roberts, Denzel Washington, Sam Shepard.*

Darby (Julia Roberts) es una inteligente estudiante de Derecho. A raíz del asesinato de dos jueces del Tribunal Supremo norteamericano, realiza un trabajo teórico –*El informe pelícano*–, en el que aventura una hipótesis de los hechos. El informe llega a manos del gobierno, y a partir de ahí comienza a peligrar la vida de todos los que han tenido que ver con él. Darby entrará en contacto con el periodista Gray Grantham (Denzel Washington) para develar la verdad.

De nuevo un *best-seller* de John Grisham se convierte en película; esta vez de la mano de Alan J. Pakula, que hace labores de guionista y director. El realizador de *Todos los hombres del presidente* retoma algunos elementos de este film: escándalo político que salpica a la Casa Blanca, periodismo de investigación... Hasta cita el Watergate cuando se especula sobre la posibilidad de que la estudiante no existiera y el periodista dispusiera de distintas fuentes de información, idea que también se aplicó al célebre *Garganta profunda.*

Pakula demuestra que se le da bien componer rompecabezas, encajar las distintas piezas de un relato complejo. Y eso a pesar de que comienza el film con poca fortuna, acumulando en exceso escenas de *suspense* sin hilvanar. Es además el momento elegido por el director para transmitir, sin excesiva sutileza, una prédica en la que muestra un grupo de *fanáticos* contrarios al aborto, aboga por los derechos de los homosexuales y da por natural la relación sentimental entre Darby y su profesor.

Pero a medida que avanza la película, acción e información ganan en coherencia, manteniendo el interés. La relación entre estudiante y periodista funciona perfectamente, y sin duda es el principal motor de la película. El mérito del guión y de los actores es mayor si se tiene en cuenta que apenas se ofrecen datos sobre los personajes.

Además de ser una intriga política bien construida, el film goza del habitual empaque de producciones de este tipo. La fotografía es impecable, y los escenarios reproducen muy bien la Casa Blanca o la grandiosa oficina del periódico de Gray. A ello se añade la partitura de James Horner, que renuncia a la vistosidad en aras de respaldar la incertidumbre de la trama.

El sexo es un instinto que produce una institución; y es algo positivo no negativo, noble y no ruin, creador y no destructor, porque produce esa institución. Esa institución es la familia: un pequeño estado o comunidad que, una vez iniciada, tiene cientos de aspectos que no son de ninguna manera sexuales. Incluye adoración, justicia, festividad, decoración, instrucción, camaradería, descanso. El sexo es la puerta de esa casa; y a los que son románticos e imaginativos naturalmente les gusta mirar a través del marco de una puerta. Pero la casa es mucho más grande que la puerta. La verdad es que hay cierta gente que prefiere quedarse en la puerta y nunca da un paso más allá.

Chesterton. *Weekly*, 1927.

Tip educativo:

Técnica de extinción

Hay un principio psicológico que establece que todo estímulo que no es respondido, se extingue. Cuando no se responde ante un reclamo inadecuado de los hijos, habrá inicialmente una explosión de llanto para captar la atención y forjar una respuesta favorable. Luego, ésta se irá extinguiendo poco a poco. Es imprescindible tener fortaleza para no ceder.

Un cuento de Navidad

Faltaban pocos días para la Navidad, y las compras en el centro de la ciudad comenzaban a irritarnos. Recuerdo las muchedumbres que aguardaban con impaciencia los lentos ómnibuses y tranvías en aquellas pequeñas islas de cemento en medio de la calle. La mayoría de nosotros estábamos cargados con paquetes, y parecía como si muchos comenzáramos a preguntarnos si todos esos incontables amigos y familiares merecían, en realidad, tantos regalos. No era el espíritu navideño con el que me habían educado.

Cuando por fin me encontré practicamente arrastrada a los escalones de un tranvía atiborrado, la idea de estar allí como una sardina enlatada hasta llegar a casa fue más de lo que pude soportar. ¡Qué hubiera dado por un sitio para sentarme! Debía estar en algún tipo de sopor, exhausta, porque cuando la gente lentamente fue bajando, me tomó algún tiempo advertir que ya había lugar para respirar de nuevo.

Entonces vi algo con el rabillo del ojo. Un pequeño niño, de piel oscura –no podía tener más de seis o siete años– tiraba de la manga de una señora y le preguntaba:

–¿Quiere sentarse?

La condujo en silencio al sitio libre más cercano que encontró. Luego partió a buscar a otra persona cansada. En cuanto se desocupaba un nuevo asiento, se movía con rapidez entre la muchedumbre en busca de otra mujer cargada que necesitara con desesperación reposar sus pies.

Cuando finalmente sentí que me tiraba del brazo, me asombró la belleza de los ojos del niño. Me tomó de la mano y me dijo:

–Ven conmigo.

Creo que recordaré esa sonrisa por el resto de mi vida.

Puse mis paquetes en el suelo, llena de felicidad, y el pequeño emisario del amor se volvió de inmediato para ayudar a su próximo favorecido.

Como de costumbre, la gente que viajaba en el tranvía evitaba con cuidado mirarse a los ojos, pero ahora comenzaron a intercambiar tímidas miradas y sonrisas. Un hombre de negocios ofreció una sección de su diario al extraño que estaba a su lado; tres personas se inclinaron a devolver un regalo que se había caído al suelo. Y ahora hablaban unos con otros. Aquel niñito había cambiado tangiblemente algo... todos nos relajamos en una sutil sensación de calidez y disfrutamos de las últimas estaciones del viaje a lo largo de la ruta.

No advertí en qué momento se bajó el niño. Levanté la mirada y ya había desaparecido. Cuando llegué a mi estación, practicamente flotaba; deseé al conductor felices fiestas y vi las luces navideñas, que adornaban la calle de otra manera, fresca y novedosa. O quizá las veía ahora como lo había hecho tiempo atrás, con el mismo asombro maravillado con que las contemplaba de niña. Pensé: "Entonces, eso es lo que quiere decir *Y un niño los guiará...*".

Beverly M. Bartlett

definiciones y ejemplos
exige la prudencia a los

televisión y ofrece otros medios
–sin olvidar los sobrenaturales–
para alcanzar los mejores fines.

Publicación mensual producida por
Luis Felipe Capriles, editor.
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles
Tele/Fax:
Distribución por suscripción colectiva.